

SUSCRIPCION ADALANTADA
Por un mes... \$ 0.60
Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

PERIÓDICO LITERARIO-ARTÍSTICO

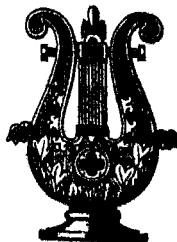
DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCKETT

CORRESPONDAL EN PARÍS
LUIS SAMBUCKETT

COLABORADORES—SEÑORITAS : MARIA LUISA PACHECO—MARIA MORRILL—LOLA MARTINEZ—CARMEN BALLEBOS : ADOLFO PIÑERIO—ANGEL MENCHACA—PROFESSOR, LUIS D. DESTEFANIS—THOMAS DE MARIA (PADRE)—DR. ZAWERTHAL—LEON GARIBOLDI—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BOCCHI—LEON L. IEUBRU—FEDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MUÑOZ—AGUSTIN DUPONT—FEDERICO AVIATOR—ANDRAS DE GIOVANELLI—ANTONIO ANTORT—MANUEL MUÑOZ Y PEREZ.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1^o, 8, 16 y 24. Administracion: Florida N° 242.

SUMARIO—NO CONFUNDIR—EL MAESTRO D. MANUEL FERNANDEZ CABALLERO (POR ANGEL MENCHACA)—A ODELLA (SONETO)—LA ENSEÑANZA DEL PIANO—HISTORIA DE LA MÚSICA, HUSSIA—DE LOS TONOS—CONCIERTO FÁBRELLI—CORRESPONDENCIA NOTICIOSA.



MONTEVIDEO MUSICAL

FEBRERO 8 DE 1886

No confundir:

I

Mal oficio, es en todas partes, pero especialmente en países en formación como el nuestro, el oficio de redentor.

Por mas que uno no escriba sino con la más sana intención, desinteresadamente y sin la menor gana y sospacha de perjudicar intereses y mucho menos de lastimar reputaciones de terceros, difícil es, por no decir imposible, que pue-

da combatirse un abuso sin que no se incurra en acusaciones innumerables.

Y esto se comprende fácilmente,

Todo abuso implica una explotación y toda explotación implica á su vez un número mayor ó menor de explotadores que viven á la sombra del abuso.

Ahora bien: es natural que atacando el abuso se amenazan los intereses de los que lo explotan y es natural que los amenazados traten de salvar sus intereses, defendiendo el abuso con el fin de conservarlo.

Esto es lújico y hasta cierto punto lejítimo: el derecho de conservación, lo mismo que el derecho de defensa son inherentes á la naturaleza humana y por lo tanto, el que ataca un abuso, debe esperar la réplica de los sostenedores del mismo.

Pero si la ley reconoce la lejisimidad justa del derecho de conservación, como el de defensa, los circunscribe también dentro ciertos y justos límites; y establece que la mayor ó menor gravedad de la defensa, debe estar en proporción directa de la mayor ó menor gravedad del ataque, porque en todo polémica, lo mismo que un duelo, siendo los contrincantes caballeros y no villanos, la primera condición sine qua non del combate, es la absoluta igualdad de armas.

Desgraciadamente esto que se practica todos los días en todo desafío, se olvida muy a menudo en las polémicas de la prensa en la cuales con harta frecuencia vemos quo á los ataques más impersonales y mejor intencionados, se contesta por los agraciados con groserías, personalidades y hasta calumnias.

Esto ya no es legítimo; esto no es defenderte de caballeros, sino contestar como villanos.

Debería eso el publicista dejar de atacarlos abusos sociales que salen á su encuentro; no por cierto; y por parte nuestra, no dejaremos de combatirlos, excepto gustosos la discusión razonada, serena e impersonal, esa discusión que

ilustra y hace bien; y rechazando con desden la réplica impertinente que degrada la prensa arrastrándola al lodazal inmundo de la polémica personal.

Solo si protestamos nuevamente que en nuestros escritos movíamossiempre á la sociedad y nunca á los individuos; por lo tanto si combatiendo nosotros algún abuso venimos á herir intereses ajenos, esto es involuntariamente y los perjudicados no deben resentirse con nosotros sino reconocer que la culpa es del abuso que combatimos. No escribirnos nuna, para perjudicar á tal ó cual persona, porque jamás hemos hecho de la prensa un arma de combate contra ninguna persona.

Hemos creído deber hacer estas francesas y espontáneas declaraciones, tanto para desvanecer injustas sospechas desvirtuadas por un artículo nuestro precedentemente publicado en este periódico, así como para evitar las que despertar pudiera el que publicaremos en el número entrante.

El maestro D. Manuel Fernandez Caballero

POR ANGEL MENCHACA

Es rara la obra humana, la creación del arte en cualquiera de las formas con que pueda expresarse lo bello, que no tenga sus defensores más ó menos entusiastas y sus impugnadores en todos los grados de la oposición, desde la fria y estudiada indiferencia hasta el ataque esfaltado y volviendo.

La zarzuela, tan impropiamente llamada así, no ha escapado á esta ley de avalización hija de la sociabilidad y del progreso que desarrolla cada día más el espíritu de crítica, pero felizmente para los españoles y para el arte, ella ha salido triunfante en la discusión y en la lucha por la vida adquiriendo honrosa carta de ciudadanía en la vasta república de Europa.

Entre otros, el eminentísimo literato don Pedro Antonio de Alarcón concede apenas á la zarzuela el derecho de existir como un espectáculo burlesco, como una caricatura de lo ópera seria, es decir, siendo algo semejante á una mojiganga destinada á morir en la anomia de su propia insignificancia; y alla & modificado del siglo pasado, cuando empezó a introducirse en París este género, el célebre Voltaire, esclamaba también, seguramente en un momento pa-

co felicidad:—“Los romanos necesitaban panem et circenos, nosotros nos contentamos con el circo; es decir: con la ópera cómica.”

Comparar la ópera cómica, que han cultivado hasta los más grandes ingenios, derramando en sus bellas páginas verdaderos tesoros de armonías, con los espectáculos del circo romano, no pasa de ser una de las ironías volterianas tan inofensiva en este caso, cuanto eran ceteras y magnificadoras, como golpes de maza, cuando daban en el que fué blanco constante de aquel coloso de la sátira.

El vaudeville, la ópereta, la ópera cómica, la zarzuela, imitación de los intermedios y recitativos italiani, cuyo origen arranca de la melopea griega, sobre la cual los Monteverde, los Landi, los Scarlatti, en Italia, y en Francia los Lulli y los Rameau echaron los cimientos del drama lírico, han sido en todas partes las primeras manifestaciones del arte musical llevado al teatro; esos géneros ligeros y embrionarios, que han ido poco a poco perfeccionándose y ensanchando sus dominios, han sido los precursores los preparadores de la ópera moderna.

Italia fué la cuna de la ópera de medio carácter, y de la ópera bufa, que alcanzó su mayor esplendor con Giugliolati, Paisiello, y, sobre todo, con Cimarosa, desbordante de melodías tiernas, vaporosas, chispeantes, llenas de gracia, de elegancia y brillo y a quien no ha podido eclipsar ni el genio de Rossini.

En Francia fué el célebre teatro de la Foire de Ponteau, donde dieron sus primeros vagabundos el vaudeville y la ópera cómica.

Guillier es considerado como uno de los fundadores de este género, aun cuando sus obras en las que la poesía tenía el papel principal, están hoy completamente olvidadas.

Drauvigne impulsó con acierto estos primeros pasos del arte lírico-dramático, Blaize y Duni le dieron formas acentuadas y cierta importancia, y obtuvo gran éxito y popularidad con Monsigny y Gretzy.

Pero Herald y Auher son los maestros de la ópera cómica, los que le han dado vida propia y han desarrollado por la galantería y riqueza de la melodía, la gracia del ritmo y la originalidad de las combinaciones sonoras.

Adama, el mejor discípulo de la pléyade formada por Boieldieu ha brillado también por la frescura, el colorido y la delicadeza de sus cantos apasionados.

Por este camino se ha llegado en Francia, como en Italia, a la cúspide del arte lírico. Auher antes de immortalizarse con la “Mectte de Portice”, formó su estilo, su gusto y ejercitó sus facultades con la Ilbergot Chatecinie, Leocadio y Biorella; el gran Halévy antes de conquistar un puesto eminentemente entre los primeros maestros modernos con La Hebrew y La Reina de Chipre, llenó de luz el estudio de la ópera en inicio con esas joyas que se llaman L’Elixir y Los Mousquetaires de la Reina.

Ambroise Thomas, para llegar a Hamlet y a Francisco de Rimini, pasó por Le Perrinquier de la Régence y Le Panier Fleuri; Rossini, antes de elevarse a las alturas deslumbrantes de Molés y de Guillermo Tell, tuvo que adiestrar sus alas con L’inganno felice, L’equívoco stravagante y otros, y el mismo Meyerbeer pagó tributo a la ópera cómica y sonriente con Aribertida, Romilda y Costanza y el Pardon de Ploërmel.

¿Por qué, pues, lo que ha sucedido en Italia, en Francia y en Alemania no ha de suceder también en España? ¿Porque, por medio de la zarzuela y sin matar este género que tiene ya vida propia, no ha de llegar la ópera cómica?

La enfonza a las condiciones líricas del idioma pueden ser un obstáculo de ninguna manera. Para los españoles no hay lengua más dulce y armónica que la de Cervantes y Quintana, como para los italianos no existe otra más melodiosa que la del Petrarca y Dante, para los franceses ninguna supera la de Hugo y Lamartine, ni para los alemanes tiene igual la de Goethe.

Por eso la tendencia de los maestros contemporáneos españoles, desde Arrieta hasta Marqués y Caballero, es realizar el ideal del arte lírico por medio del engrandecimiento de la zarzuela.

A mi ver el terreno está ya más que suficientemente preparado, la zarzuela debe continuar como un género intermedio, con el nombre de ópera cómica o de comedia lírica que propiamente le corresponde, abandonando ya el de la ca a cuya primorosidad se dieron estos espectáculos a más dos leguas de Madrid, en tiempo de Felipe IV, y los maestros de inspiración, de ciencia y de talento, como Marqués Barbieri y Caballero, que hoy honran el Teatro Nacional con su presencia, deben de abordar de Hemo, para gloria de su país y propia, la ópera española, que será también la ópera sud-americana.

Lo estrafío es que el feliz autor de Luz y Sombra, de El Salto del Pasiego y de El primer día feliz, no haya realizado ya esa noble aspiración, sobreponiéndose á inveteradas preoccupaciones y dando libre espacio á su pudorosa intuición, á su fecundidad prodigiosa, y á su imaginación poética.

La meta de la misión artística de Caballero, de Marqués y de los que están á la cabeza del movimiento musical en España, es la ópera seria la tragedia lírica, como la llama Ieronim y tanto mayor será la responsabilidad de cada uno ante el porvenir si no llegan á ella, encanto de cada uno ante el camino lo privilegiado de sus facultades.

El maestro Caballero quizá el mejor dotado entre los contemporáneos, está en la plenitud de la vida, en el mayor vigor de la inteligencia, en la época de las grandes concepciones: la posteridad espera su obra, el arte lírico español se la reclama.

El maestro Caballero ha adquirido una fama de tales proporciones por la novedad y frescura de sus melodías, lo patético y conmovedor de sus cantos, el corte primoroso de sus alegres, la originalidad de su estilo y lo amplio, robusto y grandioso de su instrumentación que todo quanto á él se refiere interesa al mundo musical y contribuya a perfilar mejor su personalidad artística.

La histórica ciudad de Murcia, rodeada con sus murallas de seis puertas y arrullada por el Segura, tan cautivo de los poetas y cuyas aguas saltadoras desde el tiempo de los árabes, riegan uno de los más deliciosos jardines de España vió nacer en su seno, allá por el año de 1810, al que á poco andar habrá de lucir célebre este nombre: Manuel Fernández Caballero.

Así como un amanecer claro, sereno y despejado anuncia un hermoso día, así generalmente desde la infancia se revuelan y despiertan las facultades que han de dominar en el hombre y marcar con indeleble sello su personalidad.

Indefinidamente la vocación existe: es un fenómeno natural que se manifiesta más señaladamente en las organizaciones artísticas.

Manuel Fernández Caballero, el último entre diez y ocho hermanos, pocos meses antes de venir al mundo había ya perdiido á su padre: parece que el devoto quería ponerlo á prueba desde los albores de la vida, y así se templó y vigorizó su alma, al calor de

inescante lucha y de las ardientes aspiraciones que muy pronto ajitaron su bullo corazón do artista.

Chico apenas de cuatro años, entomaba ya con perfecta afinación diversas aires y canzonetas que le bastaba oír una sola vez para retener en la memoria, y con sus pequeñas manecitas buscaba afanos en las teclas del piano e intuitivamente encontraba los tonos correspondientes que tenían un colorido definido en su imaginación, ó quizá mejor, en su sensibilidad auditiva.

Su tío don Julian Gil, músico distinguido y director de la banda del municipio, prendado de las maravillosas disposiciones de Manolito como cariñosamente llamaban al futuro autor de “La Gallina Gorda” envió con el mayor esmero de su educación y desde muy niño le enseñó el piano, el violín y los primeros rudimentos de la teoría musical.

Aquel diablillo de carácter alegre y bullicioso, de mirada vivaracha y traviesa, pero con un fondo de ternura, a todos inspiraba simpatía y cariño y cuando estudiaba aprendía con pasmosa facilidad á tal punto que á los nueve años no había instrumento en la banda que él no manejasen con la suficiente habilidad como para reemplazar á cualquiera de las partes que faltase y muchas veces más da uno brilló por su ausencia confundiéndola en la personería de Manolito.

Llegó á ser una especie de comodín general: ¿dónde el flauta? ¿No podía venir el del clarinete, el del fúgel, el del piano? ¡Pues ahí estaba Manolito que llenaba perfectamente el claro.

Eran estas disposiciones realmente extraordinarias que asombraban á todos los que lo conocían; y este muchacho y dominguero desde niño tuvo sobre los diversos instrumentos, lo han servido después merecidamente en la composición, para la propiedad del colorido en la orquestación, porque siendo conocedor profundo de los secretos de todos los agentes sonoros, los aplicó con una ciencia y una originalidad en que no es superado por ningún contemporáneo.

(Continuará)

A Ofelia

(SONETO)

La vi un instante y se fuó...

¡C’onsoladora visión!

¡Se fuó no, miento porque

Viva está en mi corazón.

Tan clara, esplendente y bella,
que su hermosura hace alarde
de claridad, cual la estrella
que asoma al morir la tarde.

Brilla en sus ojos ardiente
la luz del amor mas bello;
el sol lleva en su cabello
y el cielo azul en su frente.

Al carmen hacen agravios
sus mejillas pudorosas,
y en vez de palabras, rosas
brotó el jardín de sus labios.

Es su mirada la osencia
de una flor, que siempre mal,

se la robó por lo grata
al ángel de la inocencia.

Voy de su cariño en pos,
y es el mío tan profundo,
que hasta si rezó confundo
su nombre con el de Díos.

J. J. G. V.

La enseñanza del piano

Para los estudios del sexto y séptimo año recomendamos las obras siguientes:

Ejercicios y Ejercitaciones

Clementi, *Gradus ad Parnassum*, estudios 1^o y 2^o; libro; Mocheles, obra 7^o, 24 estudios; Kessler, 25 estudios; Chopin, 24 estudios; obra 2^o, primer libro obra 2^o, 2^o libro Clementi, g. un ejercicio de escalas en todos los tonos mayores y menores; Czerny, obra 387, 40 ejercicios diarios.

PIEZAS CLÁSICAS A DOS MANOS

Haydn, primera sonata en mi bemol; Hummel, obra 11, sonata en mi bemol, obra 13; La bella europea, obra 184, consuelo en la menor; Mendelssohn, obra 14; Rondó caprichoso, obra 25; concierto en sol menor, colección de las mejores romances (40 páginas) Beethoven, obra 2^o, N° 2, sonata en la mayor, obra 13; sonata patética, obra 14 N° 2; sonata en sol mayor, obra 37, N° 1; sonata en do menor; Weber, obra 65; Imitation à la valse; sonata en la mayor; Movimiento perpétuo, obra 78, la Cradle, Concertstück; Chopin, obra 27, dos nocturnos, obra 32, dos nocturnos, obra 53; polaca en mi bemol, obra 66; valsa en la bemol, y obra 89; Marcha fúnebre.

PIEZAS MODERNAS A DOS MANOS

J. Leybach, obra 140, Fiesta romana transcripción obra 148; Le temple méditation, obra 180; Les Rameaux, transcripción, obra 216; Vale púrpura, obra 298; Pensos íntimo, meditación; Duschler, obra 24; nocturno; Schulhoff, obra 88, Souvenir du klif; Stephan Heller, obra 83; La Truite de Schubert, Capricho brillante; Liszt, tres melodías húngaras; Czajkowsky; Stabat Mater, de Rossini, transcripción; Talier, Balada.

PIEZAS A CUATRO MANOS

Barina, obra 9 Furlante, gran duo; Il. de Vilboc, avverturas de Frohschutz de Oberon de don Juan de las Bodas de Figaro, de la Flauta encantada, de Egmont la sinfonía en sol menor de Mozart, la sinfonía sinfónica, la sinfonía pastoral, fragmentos de las Bodas de Atenas y el gran septeto Beethoven, la gran sonata de Rummel y algunas partituras de ópera reducidas para piano.

PIEZAS PARA PERPETUAR

Las obras de J. Leybach, Rasina, Gorria, E. Hez, Deebler, Schulhoff, Viold, Haydn, Mozart, Beethoven, Hammel, Weber, Stephen, Ibello, Schumann, List y partituras de ópera.

La elección de las obras que acabamos de indicar para los alumnos del sexto y séptimo año, ya como estudios o ejercicios, ya como clásicas y modernas, constituye un trabajo en extremo serio e importante. Este artículo se dirige principalmente a los profesores y a las madres de familia que no tienen de la enseñanza, una costumbre aquilatada por una larga experiencia.

No puede dejar de complacerlos el disponer de una nomenclatura perfecta de estudios, de ejercicios y de

piezas para el desarrollo del mecanismo y del talento de ejecución en los alumnos.

Los estudios de Clementi, de Mocheles, de Kessler y de Chopin ofrecen en cierto modo el apogeo de las dificultades del piano; pero no basta conocerlos superficialmente.

Previa por el contrario, estudiálos y trabajar sobre ellos sin desmayo, para llegar a ejecutarlos con toda perfección y si es posible conformárnoslos exactamente al movimiento del metrónomo que en ellos se indica.

No sería mucho dedicar dos horas diarias a cada uno de estos estudios, pero es indispensable estudiarlo despacio, cada mano por separado, después las dos juntas y aumentar progresivamente el movimiento.

Conviene estudiar todos los días y varias veces seguidas sin interrupción, el ejercicio de escalas de Clementi, aumentando poco a poco la velocidad.

Rogamos a los profesores no desoiden las escalas, los arpegios y las escalas de octavas, obligando a sus discípulos a ejecutarlos sucesivamente en todos los tonos mayores y menores, con matices variados.

Las escalas diatónicas en los tonos mayores y la escala cromática podrían también ser ejecutada en cuatro posiciones, en la tónica, la tercia y la quinta, pero con las mismas notas en ambas manos.

Las escalas de octavas en arpegios contribuyen poderosamente al desarrollo del mecanismo.

Recomendamos además, como trabajo diario, los ejercicios de Czerny en terceras y con trinos, y el admirable estudio de trinos de Schulhoff, ob. 13.

A los pianistas jóvenes les será muy provechoso el ejecutar todos los días el ejercicio de Czerny, pag. 12; el tercer estudio característico de Ravina; para la tercera melodia húngara de List.

Nada hay que contribuya a formar el gusto y el conocimiento como la música de conjunto. Las sonatas para piano y violín de Mozart y Beethoven, así como algunos trios y cuartetos constituirán un trabajo perfecto para adquirir tales cualidades.

No dejará de convenir escuchar con frecuencia buenas cantantes y pianistas; estos últimos iniciará a los alumnos en el arte de la buena traducción de los grandes maestros y en la de hacer surgir del piano con el concurso de los pedales esos maravillosos contrastes de sonoridad para producir efecto y sudoroso al auditorio.

Hemos llegado a la terminación de nuestra dedicada impresión; ¡Ojalá pueda prestar algunos servicios a la enseñanza del piano!

A los profesores corresponde el deber de dosificar ordenadamente las piezas, los ejercicios y los ostentos contenidos en este artículo a fin de que sus alumnos obtengan el mejor resultado posible.

Los pianistas dotados de una organización excepcional y estimulados por el deseo de alcanzar una ejecución de primer orden deberán proseguir sin cesar sus estudios para lograr toda la perfección que permite el arte del piano.

J. Leibach.

HISTORIA DE LA MUSICA

RUSIA

Un notable escritor dice que la Rusia debe ser colocada entre las naciones que tienen más afición a la música, y que po-

sé un mayor número de canciones nacionales.

Allí el obrero, el marinero, el soldado, el campesino, el postillón, el cochero, todas las clases, en fin, cantan al mismo tiempo que desempeñan sus trabajos.

El reinado de Pedro el Grande fué también ventajoso para la música. Aquel ilustre monarca envió a buscar a Alemania todos los instrumentos conocidos y en uso. Creó una compañía de jóvenes, a quienes mandó enseñar la música y profejó con una generosidad sin límites a cuantos sobresalieron en su estudio, y especialmente a los que consiguieron distinguirse en la interpretación de la música militar.

La emperatriz Ana contribuyó también muchísimo á los adelantos del arte. En los primeros años de su reinado, el de 1737, se representó ante su corte la primera ópera italiana que se oyó en Rusia. Esta ópera, titulada «Abijazare» y otra que se ejecutó un año después con el título de «Soroosanita», fueron puestas en música por el compositor italiano Araja.

Catalina II contribuyó á dar nuevo esplendor al arte musical durante su permanencia en el trono. En su tiempo se presentó la Olimpiada, ópera de Manfredini, y alternando con algunos intermedios italianos y comedias rusas, se ejecutaron varias óperas.

El célebre Sarti fué maestro de la capilla real desde 1785 hasta 1801, y durante este tiempo la emperatriz le colmó de honores y de riquezas, y le nombró director de un nuevo conservatorio de música que se creó por entonces.

En 1843 el emperador fundó un teatro de ópera italiana en San Petersburgo, y el primer año compusieron la compañía artística como la García-Viardot, Tamburini y Rubin, que fueron acogidos por los rusos con ardiente entusiasmo. Desde entonces todos los años cantan en aquel teatro los mejores artistas de Europa, y el dilettantismo ruso es uno de los más ilustrados y respetados por los cantantes.

También tiene ópera nacional, aunque decir verdad la música del país solo puede estudiarse en las cauciones populares.

Rusia ha producido pocos virtuosos notables, pero casi siempre han vivido y se han connaturalizado, por decirlo así, con el país muchos artistas extranjeros que han logrado hacerse célebres. Entre estos últimos debemos citar á Clemente, Field, Rode, Baillot, Klongel, Hunmel, Boieldieu, Adolfo Adam, Liszt, Thalberg, Sivori, Arturo Hauau.

Como cantantes, la Bosio, en San Petersburgo, ha sido mucho tiempo el ídolo de los Rusos.

Entre los compositores rusos del presente siglo debemos citar á Miguel Glíka, fallecido en el año 1857.

Nacido de una familia noble y rica, no se dirigieron desde luego sus miras á

la carrera musical. Hizo sus estudios en la universidad de San Petersburgo; pero á pesar del éxito que obtuvo en los diversos ramos de la enseñanza en las ciencias, en las lenguas antiguas y modernas, no por eso dejó de dedicarse á su estudio predilecto del arte musical. Nunca fué su caleño tributar á la música un culto interesado tanto por su brillante posición social cuanto porque sus inclinaciones estaban en un todo escenitas del menor espíritu espectral. Se hallaba pues el joven músico poseedor de las condiciones mas favorables para desarrollar cuidadosamente y por todos los medios posibles, las felices facultades con las que la naturaleza le dotó. No desuidó Glucka en medio de sus trabajos de composición la práctica de los instrumentos, así es que en pocos años llegó á tocar el piano con summa maestría y se hizo familiar el violin, gracias á las buenas lecciones de Carlos Mayer y de Boehm, artistas de San Petersburgo, de un mérito singular. Pronto se vió obligado por los usos de Rusia, á entrar en el servicio administrativo pero no se olvidó ni un momento de su verdadera vocación y no obstante su juventud, su nombre se popularizó rápidamente por sus composiciones llenas de gracia y de sencilla originalidad.

Pero cuando quiso esplazarse en un género mas serio y elevado, sintió la necesidad de viajar y dar á su talento, por una encadenación de nuevas impresiones, la fuerza y amplitud de que aún carecía: dejó el servicio y marchó para Italia en compañía del tenor Ivanoff. En esa época, ya habitando Milán ó las orillas del Lago de Como, ya recorriendo el resto de Italia, Glinka, escribió, sobre todo para su instrumento favorito, el piano; y los catálogos de Ricordi, su editor en Milán, prueban bien á las claras la actividad y variedad de ideas del joven maestro ruso.

No obstante, el objeto principal que le movió á viajar, fué el estudio de la teoría del canto y de los misterios de la voz humana, estudio del que sacó mas tarde gran partido.

Después de haber permanecido tres años en Italia, se fué á Alemania.

En Berlín principalmente, bajo la dirección del sabio teórico, y entonces ya bibliotecario de la sección musical de la real biblioteca, fué donde Glinka profundizó el estudio de la armonía y del contrapunto.

Dueño al fin, por los estudios severos y concienzudos que adquirió en su viaje, de todos los recursos de su arte, volvió á Rusia con la idea fija de escribir una ópera nacional basada en el estilo de los cantos nacionales, idea que hacia largo tiempo abrigaba en su imaginación.

Se puso á trabajar con ardor en una partitura cuyo libreto compuesto bajo su inspiración, era propio para hacer resaltar los rasgos característicos de las sensaciones musicales de sus compatriotas.

Esta partitura se titula la Vida para el Czar.

El asunto de la pieza está sacado de la historia de las guerras de la independencia al principio del siglo XVII. Es obra verdaderamente nacida que obtuvo un gran éxito pero precediendo de toda parcialidad patriótica, su mérito es evidente. La vida para el Czar tuvo el mismo resultado en Moscow que en San Petersburgo. Entonces para sancionar este doble éxito con un favor al que un músico de la edad de Glinka no podía aspirar, el emperador lo nombró maestro de capilla de los cantores de la corte.

La capilla vocal del emperador de Rusia es cosa portentosa y de la que, según el dicho de todos los artistas de diferentes naciones que la han oido, no podemos formarnos sino una idea muy imperfecta. Se compone de cien voces de hombres y de niños cantando sin acompañamiento.

Eso cantantes se reclutan principalmente en las provincias del mediodía del imperio; sus voces son de una claridad esquisita, y de una entonación en los puntos bajos casi increíble.

Glinka recorrió la Márkina, buscando para la capilla esas voces de niños, esas voces de serafines, que aquellas tierras medio salvajes parecen solas poseer en el mundo.

En el año de 1845 vino Glinka á España, con objeto de recoger datos y reunir materiales para su historia de los cantos populares y nacionales de Europa.

En esta corte se ha ejecutado algunas veces, aunque pocas, el scherzo instrumental de su composición, y el profesor de piano, primer organista de la capilla real don Juan Guelsenza, que trató con bastante intimidad al madrigalo Glinka, posee varios manuscritos suyos que le ofreció el mismo autor. Si no estamos equivocados, también tiene el Sr. Guelsenza la partitura de la Vida para el Czar.

De los tonos

Tono es el sonido característico y peculiar que produce la esencia de cada una de las sílabas musicales naturales alteradas como tono de do natural, de re bemol ó de si sustentado.

Tono es así mismo el grado tonal medido de los intervalos ó distancias de las escalas; y comunmente se aplica el nombre de tono á la misma distancia ó intervalo.

Tambien se llama tono un instrumento de acero en forma de horquilla, que herido contra una tabla en uno de sus ganchos y apoyado despues en otra y aun al aire, produce un sonido al que se arregla la altura y temperamento de los instrumentos.

Desde hace algunos siglos se trataba por dotar á esta inalterable, que por la propiedad de sus reglas pudiera ser generalmente adoptada.

Cuantos artifices han tomado parte en la construcción facilitativa de los varlos que han estado y están en uso, han asegurado con la mayor formalidad que en cada uno de ellos residía la verdad tonal.

Hoy mismo se pretende haber descubierto la po-

dra filosofal; pero la experiencia autoriza á oponer que no pronto la que hoy se llama perfecta, pasará a ser imperfecta ni impulsó de algún nuevo descubrimiento.

Esta incertidumbre tan perjudicial á la vida natural y vocal de los cantantes, y que tanto daño causa á la duración de ciertos instrumentos, desaparecerá si al confencionar estas máquinas, sus inventores ó constructores tuvieren presente, no sólo la ciencia acústica, sino la conveniencia de ajustar á las condiciones de la voz humana su natural regularidad.

Temperamento musical es una operación por la cual se hace una pequeña alteración casi imperceptible óida con los sonidos de los instrumentos para que resulten agradables las escalas de todos los tonos.

Esta alteración arreglada, no inventada como se supone, por M. Reineau en el siglo pasado, os puramente instructiva.

Sus reglas pudieran convenir ciertamente á una organización auricular determinada; pero siendo ésta tan variada, como é innata, la necesidad en que se encuentra cada uno de los que manejan instrumentos de cuerda, de afinarlos distintamente, esto es, con diferente temperamento, la cualidad atemporal es una natural que razonada.

Es tan necesario el temperamento, que sin él los que cantan la escala, subieron segun los musicólogos materialistas á sesenta ó mas, para poder modular en todos los tonos; es decir, que si no se atemperase prudentemente la cromación de cada sonido, resultaría un exceso de cantidad sonora debida á la mayor ó menor intensidad con que aquella se verifica, segun la diversa manera de sentir y la organización real y artística de cada uno.

Este temperamento es equivalente al que un orador público debe ajustar á la entonación de su voz para verificar las transiciones propias de su discurso, de un modo adecuado á su expresión y con la mas posible y agradable suavidad.

Aunque los tonos no se distinguen comúnmente mas que por su mayor ó menor, fácil es observar la diferente naturaleza del carácter de cada uno, mas apreciar de que su modelo es común, conforme sus modulaciones ó idénticas sus reglas armónicas, resulta su diversa propiedad tan notable como sensible, no sólo á los músicos, sino á los que se verifica.

Al estudio de la estética musical corresponde la inteligencia de esta materia; y es muy conveniente así á los cantantes como á los compositores que pretendan conocer á fondo los recursos del arte y de la gran ciencia.

Los tonos ó tonalidades en que se escriben las pláticas ó composiciones musicales son veinte y uno, que resultan duplicados en razón á su modo mayor y menor, y se dividen en naturales y alterados.

Los tonos naturales son siete mayores y siete menores.

Se llaman naturales por hallarse establecidos sobre las sílabas sin alteración; como tono de do natural mayor ó menor, tono de re id. etc. etc.

La pulsación mayor y menor aplicadas al tono se refieren táctilmente á su modo.

Los tonos alterados son los que reciben su nombre de las sílabas alteradas, como tono de do sostentido ó bemol mayor ó menor. Do si sostentido ó bemol id. id.

Todos los tonos menores que se forman en la tercera sillaba inferior menor de la que nombré al tono natural ó alterado como la natural, tercer grado inferior menor de do natural mayor, se llaman tonos relativos, porque se derivan de ellos como de sus an-

tonadas por lo cual se escriben con sus cuartas al tercero de su grupo.

Las alteraciones propias proceden en su aplicación a los tonos que las necesitan para la formación de su escala ó diapasón natural; los sostenidos por quintos grados y los bemoles por cuartos ambos ascendentes.

La razón de este modo de proceder las alteraciones, es el exigirlo así la manera de constituirse los tonos.

Los tonos se constituyen: el segundo grupo ó tracorido ascendente de la escala natural de cualquier tono se convierte en primero ascendente del tono inmediato, entre sol, la, si, do, segundo grupo ascendente de la escala natural de tono de do natural mayor es primer grupo ó tracorido del tono inmediato sol natural modo mayor, y re, mi, fa, sol, segundo grupo de la escala de sol natural mayor, primero de la del tono de re, id, id y así sucesivamente en todos los que son alterados por sostenidos.

Al tono de sol natural mayor corresponde un sostenido en la sílaba fa, séptimo grado de su diapasón.

Al do de natural mayor dos sostenidos. En fa tercero grado sostenido séptimo id.

Al de natural mayor, tres id fa, sexto grado, do tercero y sol séptimo.

Al de natural mayor, cuatro id fa quinto grado segundo, sol sexto, re tercero y la séptima.

Al de fa alterado mayor, seis id. Primero el de la sílaba tonal. Segundo do quinta grado, sol segundo, re séptimo, la tercero y mi séptimo.

Al do de sostenido mayor corresponden siete, uno en cada sílaba.

A pesar de que estos ocho tonos, con algunos de sus relativos, son los únicos en que se encuentran escritas las obras musicales, conviene saber:

1º Que a los demás tonos que continúan formándose de quinto en quinto grado, hasta el tono de sostenido mayor, corresponden los siete sostenidos propios del tono de do sostenido mayor, como base de su progresión; además los que les pertenecen en el circuito primero de la progresión de los sostenidos como al tono de sol sostenido mayor, ocho sostenidos, al de re id, nueve, etc. etc.

2º Que el tono de do, base del círculo tercera de sostenidos, es dos veces, ó doble sostenido; por lo cual consta de cuatro sostenidos; y los tonos sus sucesores tienen los mismos cuatros, y además, los del círculo primero, por ejemplo, al doble sostenido, quince sostenidos, re diez y seis etc. y así sucesivamente aumentando a cada círculo los siete sostenidos que exige la alteración de semitono que experimenta cada escala.

El tono de fa natural mayor cuya grupo primero descendente es segundo id del tono de do natural mayor, posee para su complemento de su escala escrituras con un bemoles en el ei, constituyéndose por esta razón en base del círculo de la progresión de los bemoles, como fa natural mayor: un bemoles en su cuarto grado si.

Fa natural mayor, un bemoles en su cuarto grado.

2º bemoles: tres bemoles, si, mi, la.

Los bemoles: cuatro bemoles, si, mi, la.

Re id: cinco id si, mi, la, re, sol.

Sol id: seis id si, mi, la, re, sol, do.

Do id, base del círculo segundo, sioto, uno en cada sílaba, si, mi, la, re, sol, do, y fa.

El orden numérico de los bemoles en los tonos sucesivos es el mismo del de los sostenidos.

Las siguientes reglas facilitan el conocimiento instantáneo del tono en que se hallan escritas las piezas musicales:

1º El número de alteraciones propias.

2º El nombre de los tonos mayores con sostenidos es el de la sílaba inmediata ascendente al último sostenido, y el de sus relativos, el de la inmediata descendente. Por ejemplo, hay dos sostenidos la de recha de la clave ó raíz el tono sería re natural ó su relativo si natural menor.

3º En los tonos mayores con bemoles, el nombre del tono es el de la sílaba inmediata en el cuarto grado descendente del último bemoles, y el de sus relativos, el de la sílaba tercero grado inmediato mayor ascendente del mismo; por ejemplo, hay tres bemoles en la raíz el último es la, por tanto el tono sería mi bemoles, cuarto grado inferior, do natural menor su relativo.

Para conocerse si el tono de la pieza, llevada a ejecución musical es intencionalmente ó relativo, es preciso fijar la atención en la sílaba final del mismo, que es siempre la bemoles; también puede conocerse por el examen del quinto grado del diapasón, que si está alterado con sostenido, es relativo, para lo cual es necesario reconocer algunos compases.

Cuando el ejercicio musical emplea con la sílaba tonal, esta basta para determinar si el tono es el mayor ó su relativa.

El concierto Fälleri

Con una escogida y selecta concurrencia verificóse en la noche del viernes último el concierto dado por el profesor de oboe D. Oscar Fälleri.

El poco tiempo y espacio de que disponemos hace que nos abstengamos de dar una crónica detallada de tan hermosa fiesta musical y de la cual tan gratos recuerdos aun conservamos.

El Sr. Fälleri ejecutó en el difícil instrumento oboe con suma afinación gusto y limpidez dos difficilísimos conciertos, el uno de la gran ópera de Verdi, don Carlos, y el otro una fantasía de Lust, en ambos mereció el beneficiado suenos aplausos por la buena interpretación que á ellos dió. En el difícil duo de la ópera Roberto Devereux que el Sr. Fälleri ejecutó con el profesor Frank merecieron ambos nutridos y prolongados aplausos.

La orquesta de la Escuela de Artes y Oficios en las diferentes composiciones que ejecutó demostró una vez mas los rápidos adelantos que día a día van haciendo esos jóvenes artistas. Verdaderamente que con una batuta como la del maestro Salvini, tiene que marchar todo á la perfección. Sentimos como decímos antes no poder hacer una reseña completa para ocuparnos con verdad de la referida orquesta y que también dirijo el maestro Salvini; pero prometemos para ocasión no muy lejana ocuparnos co-

mo ella merece pues es justo tributarnos sus merecidos elogios.

El cuarteto en sol menor de Hugues para Flauta, Oboe, Clarinete y Fagot por los alumnos de la misma Escuela tuvo una ejecución precisa y bastante delicada; fué una de las piezas que con sobrada justicia mereció ser aplaudida lo mismo que el gran septimino de Hungnottes por los renombrados profesores Frank, Pernentini, Mazzechi, Cremonesi, Bigianni Casella y Bazano. Estos profesores son ya bien conocidos para que tengamos que decir que lo hicieron bien.

El joven Alberto Seney ejecutó en el oboe con excelente escuela una Chacone de Dusand acompañado al piano por su maestro el Sr. Fälleri.

Concluiremos esta mal hilvanada reseña facilitando al S. Fälleri por el éxito de su concierto y deseandole siempre grandes lauros en su carrera artística.

Verdianno.

Hemos podido obtener aunque indiscutiblemente la siguiente carta que publicamos con sumo gusto:

Montevideo, Enero 1.^o de 1886.

Sr. D. Arrigo Boito:

Estimado Sr. Tardé he recibido su apreciable carta fechada 27 de Agosto, tan grata para mí como las anteriores.

Ha tenido Vd. la amabilidad exquisita de significarme su sensata opinión sobre el tema por mí indicado, cuyo desarrollo aun no he llevado á cabo por falta de tiempo.

Mo diego Vd. ser cuestión compleja la que me propone resolver. No lo dudo y por tal motivo es más bella y atractiva aun que pocas son mis fuerzas para abordarla.

Menciona Vd. á Pindaro Simónides, Eschilo y Sofocles que, juntamente con Eurípides y Aristófanes hicieron estrenarse ya en un sentido ya en otro el alma de aquel pueblo que por su civilización y su fuerza supo elevarse tanto entre las naciones antiguas señaladamente Vd. con las obras de esos genios, ejemplos varios de la influencia del arte sobre la sociedad. Nombre Vd. luego, á Bach y á Marcello en la tumultuosa época moderna como no dejando rastro en los corazones de sus contemporáneos.

Pero, en mi humilde parecer no es dable esa diferencia de influjo en las dos épocas comparadas el arte en si, sino á un ser de otras causas combinadas. Anto todo yo tengo en cuenta la estructura muy diversa de las dos sociedades, griega y moderna, pues, ésta última puele equipararse á la griega en sus poesías cuando se olvidaron las virtudes que les habían dado grandeza y gloria, cuando en la Grecia el amor al oro y á los placeres hizo que desaparecieran los ciudadanos que guardaban en su alma el culto por la patria. Y, en esos últimos tiempos los griegos habían ya olvidado de Eschilo, Monarco, Domésticos y de las aspiraciones puras y desinteresadas para vivir en esa atmósfera de sensualismo tan extraña al verdadero arte y que un poeta de los tiempos aquéllos glorificaba exclamando:

La patria está donde se vive bien!

No hay duda que está constituida la regularidad de las leyes históricas, pero siempre que épocas iguales se paragonen influencias iguales, con lo que toda esa multiplicidad de factores silenciosos que obran en la penumbra nos dan la llave que nos guía por el sendero de la verdad. En el desarrollo de mi tema pensaba apartarme de ellos, para concretararme exclusivamente a demostrar que la sociedad que más oye buena música es la más feliz porque es la que mayor número de ideos festivos adquiere, porque en el combate diario de la vida, tiene en aquél arte un oasis delicioso, donde suavizar sus pasiones, embellecer su existencia y aumentar los sentimientos generosos que el medio y la educación le hayan proporcionado.

No hay duda que de los placeres es el más poético, el más puro y el más levantado y es el que más ilumina al hombre á la dulzura de carácter. Se objeta no pocas veces que el que de uniforme solo se ocupa, es de pasiones borrascasas, desordenado, impetuoso, pero eso podría atribuirse mas bien al culto único y exclusivo y por consiguiente perjudicial de una sola de las facultades y en este caso de la mas exitable: la imaginación.

Pero en un sér que equilibre el uso de sus facultades ó que no ejerzte una en detrimento de las demás, ese arte es de influencia bienhechora.

Y aquí debería entrar en un número de consideraciones algo extenso para el precioso tiempo que á viviríbá leyendo mis pobres conceptos, apartándole de sus tareas que actualmente serán numerosas tratando de terminar el grandioso trabajo que ha inspirado á vd. la figura trágica de Neron, y que en sus detalles ya conocemos los que somos asiduos lectores de las correspondencias de E. de Amicis.

Acepte vd. los reiterados votos que elevo para que el año que empieza sea para vd. feliz y próspero.

S. S. S.

L. Garabelli.

El «Mundo Artístico», que vó la luz en la capital vecina ha publicado varios artículos tendentes á demostrar los perjuicios que le ha ocasionado al empresario Ferrari la representación del baile «Excelsior», así como también los que han sufrido las diferentes empresas de operetas que han visitado el Plata y los que tendrá que experimentar el gran empresario con la nueva compañía de ese género con que se propone visitarnos.

La falta de espacio nos impide como descariamos reproducir en nuestra hoja esos artículos.

Sin embargo, debemos manifestar que estamos en un todo de acuerdo con las ideas que á ese respecto expresa nuestro colega «El Mundo Artístico.»

Con gran éxito continúa trabajando en

el teatro de Barcelona el conocido y aplaudido actor español D. Rafael Calvo,

varios teatros de América, la gran ópera del maestro Wagner, «Lohengrin.»



El Conservatorio Musical «La Lira» obsequia á sus socios en el presente mes con un espléndido concierto instrumental de profesores en el cual tomarán parte el violinista, D. Alejandro Uguecioni y nuestro compatriota don León Ribeyro quien ejecutará en el piano un difícil concierto de su composición con acompañamiento de orquesta.



Hasta el año entrante: el concierto que debía tener lugar en esta ciudad en el presente mes con motivo del aniversario del celebrado maestro Wagner ha quedado definitivamente suspendido.



Sabud: en estos días partirá para Francia el conocido profesor de violín don Pompeyo Bignami. Su viaje á esa se rehaciona por asuntos de familia.

Deseamos al amigo y colega pronto regreso al seno de nuestra patria.



El violinista don Luis Garabelli colaborador de este periódico, nos ha prometido un excelente trabajo al cual le da remontar sitio preferente en nuestras columnas apenas nos lo sea entregado.



Para el entrante mes debutará en nuestro principal teatro de Solís una compañía de ópera Italiana de la cual es empresario el conocido Tartini, esa compañía encontrase ya entre nosotros estudiando las obras que deberán subir á la escena de nuestro coliseo y entre las cuales según promesas de ese empresario figuran algunas obras nuevas y nunca dadas. Esperamos que la compañía del Sr. Tartini obtendrá la aceptación del público y que no le pasará á ese señor lo que con ladel año 81 cuando nos dirá á conocer el célebre tenor Galori.



La orquesta que toma parte en los conciertos de la Exposición Italiana en la vecina capital, es dirigida por el notable violinista D. Pedro Molani.



Prepararse. El empresario Ferrari tiene en el repertorio de las obras que se darán en la presente temporada do los

a la edad de 54 años acaba de fallecer en Alemania el reputado musicógrafo Ludwing Nohl.



Una admiradora de Strauss: Es muy curiosa la historia contada por el señor Eduardo Hanslick, crítico musical de «La Prensa» de Viena, qte dice haberla oido decir del mismo Strauss.

En Viena ha muerto hace algún tiempo una dama perteneciente á la alta sociedad y cuya única distracción había sido escuchar los valses de Johann Strauss en todas las partes que le había sido posible ir a oírlos. Cuando después de su muerte, se tuvo conocimiento de sus últimas voluntades, se encontró expresado el deseo de que se tocaran en su entierro algunos de sus valses favoritos, y que se diera un duendo á cada profesor de la orquesta.

Strauss, puesto al corriente de los deseos de la difunta se comunicó tan profundamente, que quiso dirigir él mismo la ejecución.

El dia fijado llegó con su orquesta y su violín, colocó sus instrumentos delante de la casa mortuoria y en momentos en que se bajaba el cuerpo comenzó á la sordina el famoso «Bello Danubio azul»

La ejecución, segun los que la oyeron fué una de las mas notables que se hayan oido hasta ahora y produjo en la concurrencia una impresión mayor que la que hubiera podido producir una marcha fúnebre: todos tenían lágrimas en los ojos.



Gran concierto en San Fernando (Buenos Aires) Hágense preparativos en el pueblo de San Fernando para la organización de un gran concierto, que tendrá lugar el 14 del corriente mes.

Para el mayor éxito de la fiesta, cuéntase ya con la valiosa cooperación del eminentemente concertista Thibaud, tan aplaudido en esa Capital.

Las comisiones que han tomado á su cargo la organización del gran concierto son las siguientes:

De damas—Señoras Ana V. de Carranza, Aureliana S. de Cazón, Alcira A. de Quiroga Costa, Amalia A. de Thomas, Celina J. de Duranlona, Enrique Q. de Nuñez.

Do caballeros—Dres. Amancio Alcor

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

la y Juan Acuña, y Sres. José León Vélez, Ricardo Thomas y Julio Nuñez.

Rogamos á nuestros suscriptores de campaña se sirvan saldar sus mensualidades atrasadas con la dirección de este periódico por tener que abrir nuevos libros.

Victima de una penosa enfermedad ha fallecido en Cartagena el notable violinista español D. Manuel Rodríguez y Sáez, primer premio del Conservatorio de París, más tarde profesor del eminente Sarasato y director de la gran orquesta con que en épocas de Gatzanibide, contaba el entonces favorecido teatro de Jóvillanos, en Madrid.

Una sola representación dada últimamente en Viena por la célebre Adelina Patti, ha producido 30,000 francos.

Restablecido de su penosa enfermedad, ha vuelto á sus tareas en Belaria, el notable director de orquesta Luigi Municelli.

Sostenidos y bemoles: entre un gran maestro de música y un conocido profesor de esta ciudad que ha poco regresado de Europa ha habido en estos últimos días un fuerte altercado. Nos abstendremos de dar al público mayores detalles por haber sido la cosa algo seria.

Cantares

—¿Conqué intentas conquistar á mi amante compañera, y en darme insistir Gaspar, el nombre de amigo? ¡espera que te voy á subrayar!

El primer elemento para una graururia es una gran fortuna.

—Y yo que ambiciono ser rico!

Hay tres clases de amigos: los que nos quieren, los que nos explotan y los que nos aborrecen.

El agua mentula
es la que hace barro
que el agua recta no deja señales
por donde ha pasado.
Las penas pequeñas
son las que hacen daño
por que las grandes ó matan al pronto
ó pasan de largo

Dulce es oír la grata melodía
Del ruiseñor que entona en la espesura
Cuando lleno de amor y de ternura
Manda sus cantos al creador del día.

Novedades musicales en el establecimiento musical de Julio Mousqués, calle Ituzaingó 159 y 163 (Plaza Matriz).
VALSES.—E. Waldenfeld; Los Sirénes, Grand succès; Dolores, id id; Madrid, Carmen, Les Violettes, Les Pafineurs, Les Soupires, Neapel.—D. Leibang: Amor Ideal. —Caballero: Sobrinos del Capitán Grand, El Hermano de Baltazar, —Lamoth: El primer beso, —Coote: Mi Reina, —Lontham: Myosobis.

Polkas.—A. Piñero: Polka brillante (Montevideo Musical), —E. Waldenfeld: Bella Hora, En Garde, Flores de América, L'Esprit Français.

A. Llubio: Fany Esler (ejecutada por la Estudiantina Figaro), —C. Colsetti: El Cursi Forzoso, —Enoch: Il Folletto.

Mazurkas.—Un beso (Estudiantina Española) Hamburgo, —R. P. Montaldo: Recuerdo, —N. Lieusati: Sueño de Amor, —B. Godard: 2º Si bemo mayor, —J. Strigelli: La Vanidosa, —Capitani: Carreras, Dama Elegante.

Danzas.—J. Coletti: Ombre Celesti, —C. Espinosa: El Amor es la vida (Habanera para piano y canto), —J. A. Harragrenes: El Gato (Baile Nacional), —Caballero: La Gallina Ciega.

colección completa de música para piano, harmonium, violin, flauta, etc., etc.

Al por mayor y menor.

Ecos artísticos.—En la Porto Saint-Martin se ha suspendido «Theodoras» á causa de los ensayos del nuevo drama «Marion Delorine», quo hade haber aparcido el 29 de Diciembre.

—En el Eden-Teatro de París el espectáculo que seguirá en sucesos al baile «Speranza» será «Ajennie», baile persa en dos actos.

A FRANK—Profesor de flauta; Aviles, 322 (altos).

P ROSSI—Profesor de flauta; Egido, 213.

G ANDOLEFO Huas,—Profesores de piano y guitarra; Cuareim, 236.

G GRASSO—Profesor de flauta; Maldonado número 56.

DEPÓSITO DE PIANOS, ARMONIUNS y música



DE JULIO MOUSQUES

Agente de los mas afamados fabricantes de Europa y Norteamérica.

163—CALLE ITUZAINGÓ—163 (PLAZA MATRIZ).
Pianos ALTMANES: Pianos NORTE-AMERICANOS Sechaway Sons, L. Mühlfeld, P. L. Neumann, E. Rosenkranz, R. Boehl y Sons, Schiedmayer, Mason y Hendri, ect.—Armoniuns de Mason y Hamlin, Norte-Americana.

Se alquilan para conciertos, tertulias y por mes.

Composturas y afinaciones.

NOTA—Garante todo piano que venda ó compone-

ga.

F ÁLLER—Profesor de oboe; Río Negro número 106.

F SEGUÍ—Profesor de piano y canto Ibicuy número 281.

E NIQUIE NARBONA—Profesor de música; Cármen número 70.

JUAN BALLE—Profesor de flauta; Cancione número 91.

C ASELLA—Profesor de violin Maldonado número 25.

S ANTIAGO DASSO—Profesor de violin Orihuela del Plata número 131.

SIXTO IRIGOYEN—Profesor de violin, Yí número 233.

A NDRES DE GIOVANELLI—Profesor de ilustración francesa, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos)

F RANCISCA C. de CASTELLÁ—Profesora de piano y solfeo; Miní número 9.

R OSALIA B. DE LE CUN—Profesora de piano y solfeo; Egido 253.

I NA L. DE CHIEZA—Profesora de piano y solfeo—Calle Yaro, 72B.

VICTORIA M. DE LIARD—Profesora de piano y canto. Calle Yaro, 72B.

M ARIA IMBERT—Profesora de piano.—Soria número 118.

M ARIA LUISA PACOZZI—Profesora de piano. Piedras número 180.

EMPORIO DE AVISOS

JOSE STRIGELLI -- Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición. Calle del Refugio núm. 62.

ALEJANDRO BUGLIONI--Profesor de violín--*Lia*--**JOSÉ BUGLIONI**--Profesor de violín, piano y solfeo--Cámaras núm. 193.

GIOACCHINO PICCOLI--Maestro de canto--Misiones número 213.

POMERIO HIGNAMI--Profesor de violín; italiano núm. 157.

CÉSAR HIGNAMI--Profesor de piano y violoncello;

CAMILLO FORMENTINI--Profesor de contrabajo; Andes, 250.

BENITO MAZUCHI--Profesor de violoncello y piano--Reconquista núm. 223.

JACINTO COPETTI--Profesor de piano y organo--Efísis núm. 152.

CREMONESI--Profesor de violín, Cerro núm. 63, altos.

AMADÉO NARDONA--Profesor de coros; Ciudadela núm. 235.

MIRAGLIA--Maestro compositor; Yaro núm. 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

CARLOS GARCIA--Profesor de guitarra; Convención núm. 222.

BIANCO--Profesor de basso--Mercedes núm. 101.

ANGELO M. METALLO

Profesor de pistón

Calle Maldonado núm. 38

SFULQUET--Guitarería España la y fábrica de instrumentos; Rincón núm. 286.

GEHIERENS--Almacén de Música y Librería Scandalli núm. 224.

ENGELBRECHT & KOCH--Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

FAGET--Afamador y compositor de pianos; Convención núm. 216.

AUGUSTO BOLL--Afamador y compositor de pianos; 1º de Mayo núm. 18.

MAINI. Almacén de música, depósito de instrumentos. Se hace cualquier compostura en este ramo. Calle 26 de Mayo núm. 284.

BULA--almacén de música 18 de Julio núm. 23.

CARLOS OTT--Depósito de Pianos y armarios; calle Saavedra núm. 211.

MARTIN SIERRA--Rematador público, tucusador y se encarga de división y partición de testamento. Arapéy, núm. 817.

JOSE BAFIGO--Joyero; Ciudadela núm. 175.

PEDRO LARRALDE--Se encarga de lustrear muebles a domicilio--Calle YI 118 (p).

Taller de dorador, de Julio Prevotoni--Calle de San José 79.

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Thévenet; Colonia núm. 131 esquina Arapéy; a precios módicos.

ALMEDICO DE LAS NAVAJAS--Se alquila a vapor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, escopetas, macetas etc. de los más renombrados fabricantes de Europa, como son: Dules Piatelli, Solingen, Sonders y Steuer.

Precios razonables, trabajo garantizado. Suriano núm. 3. -- Pedro Barrion.

MAISON GUELFI--Uvarescas en Monterrico. Esclusiva en su ramo. Especialidades en gorras y sombreros, recibidos de las más altanadas autoridades de París. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a este importante establecimiento, que se recomienda por la elección de sus variedades. Calle Caminos, Edificio Suriano y Thomas Vives.

VIRGINIO GUELFI--Único manufacturero de plumas en la República. Ofrece sus servicios en Exposiciones.

Pone á la vista toda clase de plumas, trabajos inmigrables, etc. Cámaras, Edificio Suriano y Buenos Aires.

Bazar especial

CALLE CANELONES N° 60 esquina ANDRES N° 2000

De Felix Ponte

Precio sin competencia. Sortido general de comestibles, porcelanas cristales y ferretería.

LUIS ASTI Y C°

Fabricantes de pianos

Premiados en la Exposición de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos á precios muy razonables. 201--CALLE URUGUAY--201

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO -- CIRUJANO

En las enfermedades de la vida. CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

Calle SAN JOSÉ NUM. 119

DEPOSITO DE PIANOS

DE MARTIN GALVEZZ

Se afinan y se componen pianos. Precios sumamente razonables.

174 -- CALLE 25 DE MAYO -- 174

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA
Buenos Aires, 204

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA
FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C°

107--SAN JOSÉ--107

VER PARA CREER

Trajes de primer orden y garnettados á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C°

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHIETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones. Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos. Teléfono "La Uruguaya" n° 687.

PELUQUERIA LIBERTAD

Suriano 25

BLANCHI Y TAPIE

Suriano 25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Areños de fantasía. Antorchas de teatro de la mejor clase.

FABRICA DE BANDERAS

VIUDA ALFONSI

159 - FLORIDA - 159

Se hacen banderines de todas las nacionalidades y colores para salones y banquetes.

Botica de José Cernadas

Especialesidades francesas, inglesas y escritorios. Se despacha á cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

De las sociedades "Fraternidad", "Socorro Mutuo Italiano" y Circulo Napoleón. Ofrece sus servicios profesionales. Plaza Independencia 86, esquina Ciudadela. Horas de consulta de 10 a 11 de la mañana y de 5 a 6 de la tarde. Gratis á los pobres.

SOMBRETERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STARICCO

Chubas, paraguas, bastones, camisetas, medias y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244 - HARANDI - 244

Bazar Doméstico

EXCEPCIONALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOFLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguaya" núm. 988.

Camaras, 188

EL PROGRESO
CIGARERIA Y FABRICA DE CIGARELLOS DE TODAS CLASES
DE

SOTO Hnos.

CALLE CIUDADELA NUM. 181

Casi frente al palacio de Gobierno

JAIME MAESO

Rematador y corredor público
Escritorio, Zabala 183--Teléfono La Uruguaya n° 626. Casa particular, Uruguay, 242--Teléfono id. n° 402.

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242